

4. Desarrollo de las competencias docentes

4.1 Competencias docentes

El concepto de competencia se refiere a una capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a diferentes situaciones. Las competencias profesionales se crean en la formación, pero también, en la práctica cotidiana, de una situación de trabajo a otra.

En el ámbito educativo se ha puesto énfasis en la necesidad de que los profesionales desarrollen competencias docentes que les permitan movilizar su profesión, insistiendo en diez grandes familias de competencias:

- Organizar y animar situaciones de aprendizaje
- Gestionar la progresión de aprendizajes
- Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación
- Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo
- Trabajar en equipo
- Participar en la gestión de la escuela
- Informar e implicar a los padres
- Utilizar las nuevas tecnologías
- Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión
- Organizar la propia formación continua.

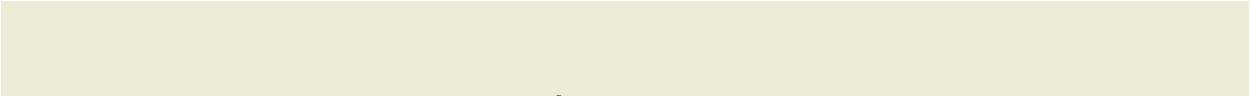
4.2 Actualización de competencias docentes

Ninguna competencia, una vez construida, permanece adquirida por simple inercia. Es fundamental que los profesionales de la educación organicen y fomenten situaciones de aprendizaje que les permitan mejorar su actuar cotidiano. De ahí la necesidad de que el docente analice y reflexione sobre sus prácticas y organice actividades de autoformación.

Entendiendo que la formación no es, como a veces podría hacerlo, pensar una visión burocrática, ir a cursos; es aprender, cambiar a partir de distintos métodos personales y colectivos de autoformación. De entre estos métodos se puede mencionar la lectura, la experimentación, la innovación, el trabajo en equipo, la participación en un proyecto institucional, la reflexión personal regular o la simple discusión entre compañeros.

4.3 Los retos del docente actual

Actualmente existen múltiples retos relacionados con las competencias de los profesionales de la educación. Sin embargo, el relacionado con prepararse para dar explicaciones sobre su acción profesional en términos de obligación de competencias, más que de resultados o procedimientos, es uno de los más importantes, es decir, los profesores deberían generar prácticas reflexivas que les permitan ser conscientes de sus principales necesidades para organizar y elegir libremente las acciones necesarias para mejorar sus competencias, sin que sea



necesario incitarlos a ellos de forma autoritaria, con sanciones o recompensas. Cuando los interesados se encarguen de su propia formación continua tendremos uno de los índices más seguros de profesionalización.